

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 232



22 Abril de 1937

Una Patria = Un Estado = Un Caudillo
Una Patria: ESPAÑA = Un Caudillo: FRANCO

Hora solemne

La voz del Caudillo

El Caudillo ha hablado otra vez. Y si es condición de las almas selectas superarse a cada conmoción, Franco acaba de hacer, por muchos conceptos, la mejor de sus oraciones, más que hablada, rezada con el corazón. Y a las palabras han sucedido los hechos —política de acción, la contraria a la que se ha venido poniendo en práctica: verborrea, garrulería, oquedad—: un Decreto creando la «Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.», entidad política de carácter nacional, resultante de la fusión de F.E. y el Requeté, las agrupaciones que han demostrado poseer un contenido idealista y político concomitante en lo esencial, al margen de todo equívoco, y un ímpetu restaurador que las ha llevado a rendir reiterado tributo a la muerte por la salvación de España.

El Generalísimo confirma con este trascendental Decreto su condición de político a tono de los graves momentos que vivimos; de diplomático que encauza las cuestiones por fuera de las sendas espinosas. Porque su prioridad de patriota y de militar insigne estaba, tiempo ha, consolidada. Cuando, transcurridos los años, la Historia juzgue conductas y hasta intenciones —que tanto se quilata hoy—, este Decreto de unificación patriótica será señalado como un gran hito en la vida española de todos los tiempos, como piedra angular de la restauración de España.

Franco ha recogido el anhelo de la masa sana del país, que es decir el noventa y cinco por ciento de la totalidad, que suspiraba por un bloque fuerte y homogéneo, formado a expensas del sacrificio de la juventud, llamado a regir los destinos de España. El cinco por ciento restante es la escoria que nunca falta: los vividores, los caciques que no se resignan a reconocer que su reino ya no es de este mundo, porque pasó la hora para no volver; los prohombres resabiados al contacto

de las corruptelas de antaño, maestros en la vieja artera política —la que hay que encerrar bajo siete candados—, que iban plantando su tenderete en plena guerra, de ciudad en ciudad, recogiendo en cada una una astillita del escabel de su ambición de mando, mientras en el frente caen españoles útiles muertos cuando la primavera promete.

Franco ha escuchado la voz de la justicia y de la lógica, que piden que España sea lo que quieran quienes la defienden dando la cara al enemigo y a sus armas mortíferas. Y la retaguardia aceptará gustosa las normas que impongan el Caudillo y Jefe del Estado y la «Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.», que es el nombre simbólico de aquellos bravos unidos y encuadrados en el Ejército de la Patria.

Franco, por último, ha medido con perspicacia, de la que estaba España muy falta, toda la latitud y la profundidad del problema español, no fríamente, no secamente, sino con la vibración emocional de los instantes de lucha y del alma ensimismada en la Patria. Y al país le ha dado una inyección definitiva con esa su voz que ahora ha tenido como un matiz —desde luego análoga intención— de aquella que un día exclamó ante los Discípulos temerosos de la tempestad: «¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe?» De la misma que otro día, ante Marta y María atónitas, ordenó: «Lázaro, levántate y anda».

«¡Sursum corda!» ¡Arriba España! ¡Viva España!

RICARDO DEL ARCO.

El importantísimo Decreto dice así:

Una acción de Gobierno eficiente cual cumple ser la que lleva a cabo el Estado Español, nacida por otra parte bajo el signo de la unidad y la grandeza de la Patria, exige supeditar a un destino común la acción individual y colectiva de todos los españoles. Esta verdad tan claramente percibida por el buen sentido del pueblo español es incompatible con la lucha de partidos y organizaciones políticas que si bien todos pugnan noblemente por el mejor servicio de España, gastan sus mejores energías en la lucha por el pre-

dominio de sus estilos peculiares, o lo que es peor, en cuestiones de tipo personalista que dan lugar a discordias pequeñas dentro de las organizaciones, subsistiendo las viejas intrigas políticas y poniendo en trance de descomposición organizaciones y fuerzas cuyas masas se mueven a impulsos de los más puros ideales.

Llegada la guerra a punto muy avanzado, y próxima la hora victoriosa, urge ya acometer la gran tarea de la paz cristalizando en el Estado nuevo el pensamiento y los anhelos de nuestra revolución nacional. Unidos por un pensamiento y una disciplina común los españoles todos han de ocupar su puesto en la gran tarea.

Esta unificación que exijo en el nombre de España y en el nombre sagrado de los que por ella cayeron, en nombre de los mártires a los que todos y siempre guardaremos fidelidad, no quiere decir ni conglomerado de fuerzas ni mera concentración gubernamental ni unión pasajera. Para afrontarla de modo decisivo y eficaz ha de huir de la creación de un partido de tipo artificial, siendo por el contrario necesario recoger el calor de todas las aportaciones para integrarlas por vía de superación en una sola entidad política nacional, enlace entre el Estado y Sociedad, garantía de continuidad política y de adhesión viva del pueblo español.

Precisa para ello tener en cuenta el aportamiento valiosísimo y oportuno, colectivo e individual que desde las horas primeras voluntariamente vistieron uniformes de soldados de España.

Falange Española y Requetés han sido los dos exponentes auténticos del espíritu del Alzamiento Nacional iniciado por nuestro glorioso Ejército el 17 de julio. Como en otros países de régimen totalitario las fuerzas tradicionales vienen ahora a integrarse en la fuerza nueva. Falange Española aportó con su programa masas juveniles, propagandas con un estilo nuevo, una forma política y heroica del tiempo presente y promesa de juventud española.

El Requeté, junto a su ímpetu guerrero, ha conservado el depósito de la Tradición Española terminantemente perpetuada a través del tiempo con su espiritualidad católica que fué elemento formativo principal de nuestra nacionalidad y en cuyos principios eternos de moralidad y justicia ha de seguir inspirándose.

Siendo uno el sentir de las organizaciones y análoga la inquietud patriótica que las anima con un ansia de unión respaldada en el anhelo con que España la espera, no debe ésta retrasarse más; así pues, fundidas sus virtudes, estas dos grandes fuerzas nacionales hacen su presencia directa y solidaria al servicio del Estado. Sus normas programáticas están constituidas por los 26 puntos de la Falange Española, debiéndose hacer constar que como el Movimiento que conducimos es precisamente más que un programa, no será cosa rígida ni estática sino flexible y adecuada a cada caso, sujeta a las mejoras que la realidad aconseje. Cuando hayamos dado fin a esta urgente tarea de reconstrucción espiritual y material, si la necesidad de la patria y el sentimiento del país así lo aconsejan, no cerraremos el camino a la posibilidad de instaurar en la nación la forma secular que pide nuestra unidad y nuestra grandeza histórica.

Por todo lo expuesto dispongo:

Artículo 1.º Falange Española y Requetés, con sus actuales servicios y elementos, se integran bajo mi jefatura en una sola entidad política de carácter nacional, que de momento se denominará Falange Española Tradicionalista y de las JONS. Esta organización intermedia entre la sociedad y el Estado tiene la misión principal de comunicar al Estado el aliento del pueblo, y de llevar a éste el pensamiento de aquél a través de las verdades políticas y morales de servicio, jerarquía y hermandad. Son originariamente y por propio derecho afiliados de la nueva organización todos los que el día de publicarse este decreto posean el

carnet de Falange Española o de la Comunión Tradicionalista, y pueden serlo previa admisión los españoles que lo soliciten.

Quedan disueltas las demás organizaciones y partidos.

Artículo 2.º Serán órganos rectores de la nueva entidad política nacional el Jefe del Estado, un Secretariado o Junta política y el Consejo Nacional. Corresponde al Secretariado o Junta política establecer la constitución interna de la entidad, para el logro de su finalidad principal, auxiliar a su Jefe, preparación de las estructuras orgánica y funcional del Estado y colaborar en todo caso a la acción de gobierno. La mitad de los miembros con los que iniciará su tarea serán designados por el Jefe del Estado, y la otra mitad por el Consejo Nacional. El Consejo Nacional conocerá de los grandes problemas nacionales que el Jefe del Estado le someta en los términos que se establecerán en disposiciones complementarias.

Mientras se realizan los trabajos encaminados a la organización definitiva del nuevo Estado totalitario, se irá dando realidad a los anhelos nacionales de que participen en los organismos y servicios del Estado los componentes de Falange Española Tradicionalista de las JONS, para que les impriman ritmos nuevos.

Artículo 3.º Quedan fundidas en una sola milicia las de Falange y la de Requetés, conservando sus emblemas y signos externos. A ella se incorporarán también con los honores ganados en la guerra las demás milicias combatientes. La milicia nacional es auxiliar del Ejército. El Jefe del Estado es Jefe supremo de la milicia. Será jefe directo un general del Ejército, con dos subjefes militares, procedentes respectivamente de las milicias de Falange Española y del Requeté. Para mantener la pureza de sus estilos se nombrarán dos asesores políticos del Mando.

Dado en Salamanca a diecinueve de Abril de 1937.

Francisco FRANCO»

HERMANDAD

El decreto del Generalísimo, fundiendo en una sola organización nacional las diversas agrupaciones políticas que colaboran en el glorioso Movimiento liberador de España, habrá caído como una bomba en el campo marxista.

Los enemigos de España, los de dentro, los de enfrente y los de fuera, ese amasijo repugnante de ambiciones, de egoísmos y de cobardías, creyeron posible abrir una brecha en la hermandad existente entre el Ejército y las Milicias, e intentaron conseguirlo con las armas ruines y rastreras de la insidia y del halago.

Se ha dicho que el Ejército es el brazo armado de la Patria o su columna vertebral. Las Milicias son la Patria hecha ejército. Ejército y Milicias son, pues, una misma cosa; responden a una misma necesidad, a un mismo sentimiento, a un mismo amor. Esa hermandad, que desde ahora tendrá una expresión orgánica, era ya un hecho. El decreto del Generalísimo ha sabido recoger lo que era un anhelo común, un deseo vehemente de todos los buenos españoles.

Los que desde el primer momento nos lanzamos al campo no salimos a defender intereses de partido o caudillajes personalistas, ni a dar rienda

suelta a las más bajas pasiones, a los instintos primarios de una naturaleza infrahumana. Nuestro ideal, puro y limpio, está sobre todos nosotros, sobre las estrellas.

Un día, la tea incendiaria convertía en montón informe de escombros calcinados los templos donde estaban el Cristo de nuestro amor y la Virgen bendita, ante la que nuestra madre, nuestra madre santa, nos enseñó a rezar. Un desgarramiento doloroso conmovió todo nuestro ser. Desde aquel instante, la España católica tuvo la intuición de que comenzaba para ella un calvario de persecución, de afrenta, de sangre y de muerte, que terminaría en una resurrección gloriosa. El Ejército y las Milicias luchan, en primer lugar, por Dios. Dios une a todos. Esta hermandad no podrán comprenderla nunca los que no saben rezar.

Se había dicho que la casa, el huerto, el barbecho y la viña iban a ser de todos —lo que equivalía a que no iban a ser de nadie—; que iban a terminar para siempre las hondas y dulces emociones del hogar, pobre o rico, pero nuestro; que el esfuerzo personal, del músculo o de la inteligencia, base de toda libertad, iba a diluirse en un frío comunismo, que tenía que desembocar, fatalmente, en la más negra de las esclavitudes; que no podríamos sentir el orgullo de las bellezas de nuestra tierra ni el de las grandezas de nuestra Historia. Por nuestra casa, por nuestra libertad, por nuestra tierra y por nuestra Historia nos lanzamos al campo. La Patria nos unía a todos. Esta hermandad no podrán comprenderla nunca los «hospicianos de las patrias del mundo».

«El honor era un prejuicio burgués». La honra de nuestras mujeres estaba en peligro, y nos lanzamos al campo para poder seguir todos bendiciendo el nombre de nuestras madres. Esta hermandad no podrán comprenderla nunca los que hacen del instinto el único módulo de sus actos.

La hermandad entre el Ejército y las milicias no nació como consecuencia de una creación del poder público, porque la coacción violenta no ha hecho jamás un amor. Y nuestra hermandad nació de nuestro amor a Dios y de nuestro amor a España, que entre todos hemos de volver a hacerla Católica, Libre e Imperial.

ENRIQUE PÉREZ SINUÉS

Los periódicos de los rojos publican fotografías, en las que aparecen diversos aspectos de las ciudades rojas con el solo fin de dar una apariencia de normalidad.

¿Por qué no publican fotos de los montones de muertos que aparecen cada día en la Rabasada de Barcelona o en la Pradera de San Isidro?

Esa sería la prueba más elocuente de la revolución de los rojos.

Un éxito teatral

Nuestro querido compañero don Francisco Quintilla acaba de aumentar su lucido acervo teatral con otra producción estrenada el domingo último en el Teatro Principal de Zaragoza con éxito unánime y clamoroso. Copiamos de «El Noticiero»:

«Por la compañía que acaudilla José María Hidalgo se estrenó ayer, representándose en funciones de tarde, matinée y noche, un entremés titulado «Soldado que va a la guerra», original del poeta jacetano Francisco Quintilla.

Sainete de altos tonos patrióticos, de estilo fácil y ameno, fué muy del agrado del público, que subrayó muchos de los versos con abundantes aplausos, que se repitieron prolongadamente al final.

Es sugestiva pieza que por su fondo patriótico y palpitante actualidad, seguramente la veremos más veces representada en nuestro primer coliseo.

En una trasmutación escénica se estrenó una bonita decoración muy bien concebida.

La interpretación de la obrita, admirable, como sabe hacerlo la compañía que dirige el señor Salvador.

Felicitemos al inspirado poeta y periodista jacetano Francisco Quintilla por el éxito alcanzado en «Soldado que va a la guerra».

En análogos términos encomiásticos se expresa el resto de la Prensa zaragozana.

Daños al laureado poeta jacetano, comediógrafo de nota y entrañable amigo, nuestra cordial enhorabuena por este nuevo triunfo.

FUGA DE VOCALES

Esto no es un jeroglífico; esto es más claro que el agua. Se trata de los Vocales, Presidentes y hasta conserjes de las entidades directivas del Frente antipopular, los cuales buscan por medio de cargos diplomáticos la salida de España. A tal extremo ha llegado el afán de las fugas, que Alvarez del Vayo ha publicado una nota diciendo que serán inútiles las gestiones para lograr el ingreso en las carreras diplomática y consular, porque las plantillas están cubiertas.

Aquí sí que va bien eso de las plantillas, porque se trata de correr. Que es lo que hacen los conductores de masas zurdas cuando se ven en peligro.

Información de la Guerra

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día 21 de Abril de 1937.

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Aragón.—Fuego de fusil y cañón en el sector de Teruel.

Frentes de Soria, Madrid y Avila.—Cañoneo sin importancia.

Frente de Vizcaya.—Tiroteos y mal tiempo.

Frentes de Asturias y León.—En Asturias el enemigo pretendió llevar a cabo ataques en los sectores de Oviedo y Otero. Ambos fueron rechazados, causándole a aquel gran número de bajas. Dejó abandonados en nuestro poder 92 muertos en el sector de Oviedo y 117 en el de Otero.

EJERCITO DEL SUR.—Frente de Córdoba.—En el sector de Villaharta un intento de infiltración enemiga ha sido rechazado, dejando en nuestro poder 20 muertos y muchos fusiles de procedencia rusa.

En el sector de Peñarroya también se han rechazado ataques parciales en que el enemigo ha sido fuertemente castigado, abandonando en el campo numerosos cadáveres.

En el sector de Fuenteovejuna otro intento rojo fué desbaratado. El enemigo fué perseguido y abandonó numerosos muertos, así como material todavía no clasificado por lo tarde que terminó el combate.

Salamanca, 21 de Abril de 1937.—De Orden de S. E.—*El General 2.º Jefe de Estado Mayor.*
—FRANCISCO MARTÍN MORENO.

NOTICIAS

—VERGARA.—Está en plena actividad la ofensiva desencadenada por nuestros heroicos soldados en el frente de Vizcaya. Aprovechando un claro en el tiempo, nuestra aviación ha bombardeado eficazmente todo el sector marxista de este frente destruyendo importantes obras de fortificación entre Mondragón y Eibar, en una distancia de 15 kilómetros. La infantería nacional protegida por cortinas de humo tendidas por nuestra aviación, se ha lanzado al asalto de las posiciones enemigas apoderándose del importante pueblo de Elgueta, después de haberles causado a los rojos más de 800 muertos.

—BAYONA. La flota nacional ha colaborado eficazmente en la ofensiva contra Bilbao, bom-

bardeando con éxito las posiciones de la costa vasca.

—LONDRES. Según noticias fidedignas el descontento en las filas rojas es enorme. Se asegura que se ha sublevado un regimiento de infantería capitaneado por un sargento.

—SAN JUAN DE LUZ. El corresponsal de una importante Agencia manifiesta existe la impresión de que va a ocurrir algo muy importante en estos días.

—VALLADOLID. La escuadra nacional ha apresado un barco rojo con cargamento de guerra en el que figuraban 30 aviones.

BARCELONA. Radio C.N.T.-F.A.I. en su emisión de última hora protesta enérgicamente contra el aumento de precios en las pocas subsistencias de que dispone el pueblo catalán, dándose el caso de que algunos de los artículos producidos en esta capital, se venden en cualquier punto de la zona roja, a menos de la mitad del precio de coste.

—SALAMANCA. Se ha colocado por Salamanca carteles murales expresando la densidad de la población que está en poder del Ejército. De los 504.516 kilómetros cuadrados, el 75 por 100 está en poder de Franco.

La población es de 12.908.403 habitantes, o sea, el 58 por 100.

Los rojos tienen el 42 por ciento, o sea, 9.491.800 y eso que hay enormes masas sometidas a la tiranía marxista.

—SEVILLA. Los españoles residentes en el Brasil, que con tanto interés siguen los acontecimientos de España, han remitido al Gobierno de Burgos una importante cantidad, recaudada entre ellos, como prueba de adhesión a la causa nacionalista.

—SAN JUAN DE LUZ. El hambre amenaza cada vez más a la población civil de Bilbao, siendo inútiles todas las esperas de los barcos de aprovisionamiento. Las escasas reservas de leche, carne y otros víveres, son enviadas al frente, resultado de haberse establecido en esta plaza el régimen de asedio.

—ROMA. Toda la prensa comenta el decreto que dispone la unión de Falange Española y el Requeté, y estiman que esa unión ha de resultar muy favorable para el futuro de España, garantizado especialmente por la circunstancia de que sea su jefe el Jefe del Estado, Generalísimo Franco.

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32. — JACA